

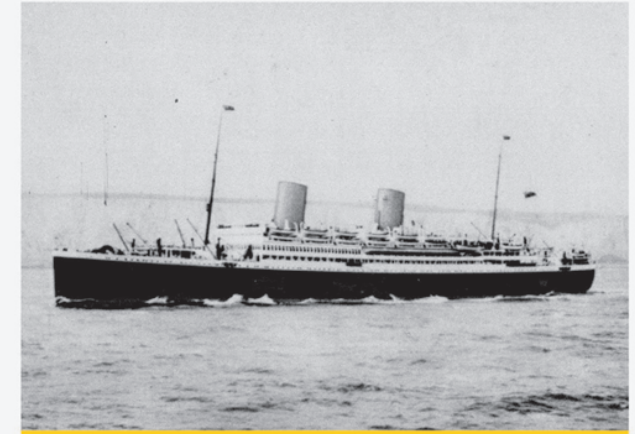
EL VIAJE



Afiche de Viaje



La partida



En navegación



En viaje

Para los inmigrantes el viaje comenzaba en el momento en que partían de su pueblo natal para dirigirse a los puertos. La partida solía ser un acontecimiento colectivo, en el que eran protagonistas grupos de parientes y paisanos que se dirigían al exterior de acuerdo a un itinerario prefijado.

Desde mediados del siglo XIX el medio de transporte hacia los puertos fue el ferrocarril, y los barcos a vela fueron siendo reemplazados por los vapores.

Los inmigrantes se dirigían a los distintos puertos según la cercanía respecto a sus lugares de origen y a las facilidades que las distintas compañías ofrecían, partían mayoritariamente de Génova, Trieste, Nápoles, El Havre, Burdeos, Hamburgo y puertos españoles.

Las precarias condiciones de las naves llevaron a las autoridades de los diversos países a regular los aspectos sanitarios del viaje.

De todos modos, las condiciones variaban también entre las distintas compañías de navegación. Los buques que desembarcaban inmigrantes en el puerto de Buenos Aires, aparte de la tercera clase, disponían también de una confortable segunda - los inmigrantes eran definidos por la ley argentina como aquellos que llegaban en segunda y tercera clase - y una lujosa primera clase.

Dice De Amicis en su Libro Sull' Oceano:

"El contraste entre la elegancia de los pasajeros de primera clase, los guardapolvos, las sombrereras, junto a un perrito, que atravesaban la multitud de miserables: rostros y ropas de todas partes de Italia, robustos trabajadores de ojos tristes, viejos andrajosos y sucios, mujeres embarazadas, muchachas alegres, muchachones achispados, villanos en mangas de camisa."



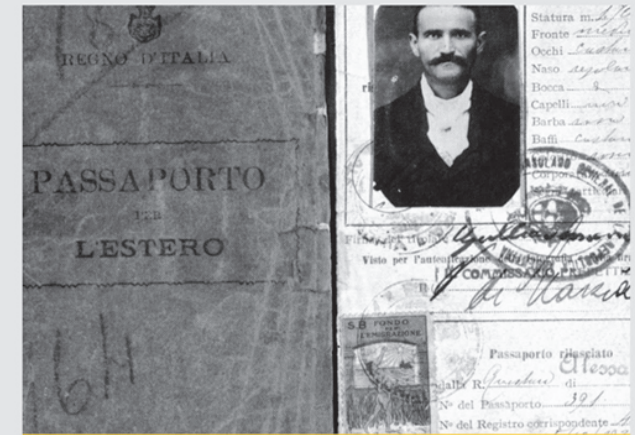
En cubierta



Desembarco



Espera de equipaje



Pasaporte